

Pasar el bisturí

Solucionar el problema de Salud Pública no es materia de un abrir y cerrar de ojos.

Por: Francisco Beltranena.

Finalmente se ha producido una respuesta política a la crisis de los servicios de atención pública de salud. La decisión de aceptar la asesoría del doctor Rafael Espada, la aceptación de la renuncia de Marco Tulio Sosa y el posterior nombramiento del doctor Víctor Gutiérrez Longo como nuevo ministro son pasos que me lucen adecuados y que merecen encomio para el presidente Berger.

Digo encomio (aunque es su responsabilidad), porque finalmente se dio cuenta o aceptó, que lo que sucedía no era un simple berrinche de los médicos, sino una auténtica crisis de los servicios de salud pública.

En declaraciones a los medios de comunicación publicadas el día de ayer, el doctor Espada, luego de hacer un recorrido por el Hospital Roosevelt, manifestó que le daba vergüenza el estado en que se encontraba, luego de que 38 años atrás, cuando él fue interno en ese hospital, se sentía orgulloso de estar allí.

A Rafa le ha tocado enfrentarse con la triste realidad con la que viven los médicos de planta y médicos residentes del sistema de hospitales nacionales. Huelga mencionar que el Hospital Roosevelt es un hospital de atención terciaria, es decir, de referencia para toda la parte suroccidental del país, tal como lo es el San Juan de Dios para la nororiental, y que si las cosas están fregadas acá, están peor en los secundarios y en los primarios.

La crisis hospitalaria, que aún no tiene solución, quiso manipularse políticamente al informar a la opinión pública que los verdaderos motivos eran eminentemente salariales y no de equipos o medicamentos.

Espada, como buen residente que fue, sabe perfectamente que fue en aquel momento en el que el hospital-escuela le brindó la oportunidad de su vida para desarrollarse en su especialidad y en su vocación de servicio. Ningún médico residente está allí por el miserable salario que recibe; lo hace porque le ofrece la oportunidad de desarrollarse profesionalmente después.

De esa cuenta, cuando un médico residente toma la decisión de no seguir adelante con los servicios, no puede ser por otro motivo que la imposibilidad de hacerlo racional, médica y éticamente bien.

El doctor Espada lo dejó bien sentado cuando afirmó: “los residentes e internos tienen mucha responsabilidad de servicio. Yo no estaría aquí si ellos no hubieran protestado”.

Solucionar el problema de Salud Pública no es materia de un abrir y cerrar de ojos. Hay temas de largo, mediano, corto y cortísimo plazos que deben ser atendidos. Pero lo más urgente es hacer todo lo que sea posible para solucionar el cortísimo plazo, el hoy, la semana entrante y los próximos seis meses.

El resto, es materia para discutir e implementar. Desafortunadamente, en plena campaña. Por de pronto, hay que pasar el bisturí.